

“la crisis moral, cultural, religiosa de los años que siguen a la guerra siríaca son el fruto de la naturaleza religiosa y no solo política y militar del primer encuentro entre Roma y Oriente”, según sostiene Marta Sordi en el epílogo de este volumen (p. 202). Las colaboraciones recogidas en el tomo VIII —agrupadas temáticamente— están referidas a tres cuestiones: el fragmento de Antístenes, Atenea y el Palladio y la lucha política y el temor religioso en el primer encuentro entre Roma y Oriente. Los estudios que consideramos de mayor interés son: “Atenea y la Potnia micénica” (C. Milani); “Lavinio, Roma y el Palladio” (Marta Sordi); “C. Vulsonio y el inicio de la corrupción en Roma” (G. Zecchini) y “Numa, Pitágoras y la política antiescipciónica” (A. Grilli).

La investigación acerca de la relación del santuario de Atenea Iliaca con el Palladio despertó el interés por la relación existente entre los santuarios y la política en el mundo antiguo, y los resultados de los estudios efectuados aparecen publicados en el volumen IX. Moreno Morani y Celestina Milani analizan, en la primera parte, el complejo problema de la terminología del “santuario” —lugar santo—. Seis de los trabajos se ocupan del mundo helénico y asiático, y cuatro, del mundo romano. Particularmente importantes resultan los aportes de Mario A. Levi sobre “Templos y esclavos sagrados en Asia Menor”; los estudios sobre el santuario de Delfos (F. Mora) y Eleusis (F. Landucci Gattinoni) y el importante análisis de Marta Sordi sobre “El santuario de Ceres y el tribunado de la plebe”.

El volumen X presenta una reco-

pilación de contribuciones acerca de la actitud de los santuarios antiguos frente a la guerra y de su función como *asylia* de los perseguidos políticamente. Son notables las de Sordi, “El santuario de Olimpia y la guerra de Elide” y “El capitolio y la invasión gala del 386 a. C.”, la de G. Zecchini sobre la profecía druida relativa al incendio del año 69, especialmente sugerente. Levi, en el estudio final, rescata una vez más la temática de la función de lo mítico en la restauración augustea: “El ciclo religioso augusteo y la superación de la guerra civil”.

A modo de conclusión, digamos que estos cuatro volúmenes constituyen, en la línea de los estudios político-religiosos, un precioso instrumento para llegar a una clara y precisa visión del mundo clásico.

FLORENCIO HUBEŇAK

CAROLUS EGGER. *Latine discere iuvat*. Editio IV. Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1986, 127 pp. (Opus Fundatum “Latinitas”, 2).

La cuarta edición de *Latine discere iuvat* es en realidad una reimpresión de la tercera (1982), que a su vez contiene un importante agregado respecto de las dos anteriores (1974 y 1978): el apéndice *Exemplia vivi sermonis Latini*. En cuanto a objetivo y métodos, en líneas generales son expuestos en *Proemium*:

“brevis quidam ac facilis modus eiusdem sermonis [sc. Latini] docendi discendi proponitur.” (p. 5)

La fundación *Latinitas*, promovida por Paulo VI en 1973, es uno de los tantos esfuerzos que ahora en Europa se orientan en un mismo sentido, con traducción de *comics*, reuniones de conversación, u otros métodos "novedosos" que proponen el estudio del latín según iniciativas semejantes a las utilizadas en las lenguas modernas. El propio Egger:

"Lingua Latina tironibus non est multo difficilior seitu quam quilibet sermo, qui in huius aetatis hominum usu et consuetudine viget." (p. 5)

En consecuencia, el curso partirá del siguiente presupuesto:

"*Iam a prima schola* [tradúzcase aquí 'lección'] *loquatur Latine*, interpretationem vulgarem, saltem initio, atque etiam postea, cum opus est, adiciens." (p. 5)

También es necesario por parte del profesor evitar el apresuramiento y tratar de que los alumnos adquieran esa destreza en la lengua con un buen conocimiento del vocabulario y ejercitaciones.

"Scholae eo, quo proponuntur, ordine tradantur et a quavis abstinence festinatione. Vna, summum duae scholae singulis hebdomadibus suadentur. Omnia vocabula memoriae debent mandari et crebro relegi scriptionum exempla." (p. 5)

Desde ya que el método no invalida la necesidad de una mayor profundización de los estudios, necesaria para dominar verdaderamente la lengua latina. La idea es simplemente ofrecer un agradable acceso al latín y un conocimiento sencillo del mismo.

"Cum 'facilem' hunc modum linguae Latinae docendae discendae edimus, nihil detrahimus de altioris ordinis studiis Latinis eiusdemque linguae reconditis litteris. Volumus enim, ut tirones, huiusmodi rudimentis quasi tincti et allecti, ad graviiores Latinitatis se applicent disciplinas." (p. 5)

El profesor deberá modificar algunas cosas, como cambiar el viejo orden de los casos (Nom., Gen., Dat., Acus., Voc. y Abl.), que, hasta donde llega mi conocimiento, no se suele emplear más; cambiar la forma de notación de los acentos (*imperat* mejor que *impera*); o agregar algo más de ejercitación. Así y todo, no encuentro fácil la aplicación de este método en las diversas instituciones en que se enseña latín en nuestro país, primero por el reducido número de horas de clase y de cursos de que se dispone, y segundo por la falta de familiaridad con inscripciones o documentos latinos de otra clase. El propio libro está concebido más bien para europeos o estudiantes residentes en Europa; baste con leer en un ejercicio:

"Veni huc Mediolano (Neápoli, Brundúsi, Panormo, Lutétia Parisiorum, Londinio, Vindóbona, Novo Eboraco)." (p. 99)

De todos modos, *Latine discere iuvat* puede ser eficaz instrumento para el profesor en lo que se refiere a la motivación de los alumnos. El apéndice I *Exempla vivi sermonis Latini* ilustra sobre el empleo del latín en ciertos círculos intelectuales de hoy; deliciosos diálogos traducen a elegante lenguaje las más corrientes ocupaciones y actividades de nuestro mundo; viajes, medición y pronóstico del tiempo.

po, vida educativa y comercial, la ciudad y sus atracciones. Leamos el encuentro, durante un recorrido por Roma, con una enfervorizada manifestación:

"Deinde in forum urbis proeci-puum se inferunt. Sed quid hic negotiū gēritur? Frequentissimi homines concurrunt ac tumultuantur. Sunt āsseclae alicuius factionis vel sectae: nonnulli vexilla et līntea rectiāngula, minācibus inscripta sententiis, portant. Vulgi turbator quidam, verus videlicet rābula, clāmīmans et brāchia iactans, e suggestu multitudinē voce rauca et ābsona allōquitur." (p. 109-110)

Para la composición del apéndice I se tuvo en cuenta la observación:

"Sermo vivus, id est qui in hominum usu et consuetudine viget, oportet sit simplex, perspicuus, facilis intellectu..." (p. 99),

criterio que no parece haber seguido Egger al pie de la letra en la formación de algunas palabras como *unabathrum* (p. 106), en vez de *elevator*, vulgarizado por el inglés; o como *televisificum instrumentum versicolor*. El recurso al griego y a complicadas perifrasis es interesante como juego de ingenio, pero no ayuda a una fácil comprensión. Por otra parte hay ejemplos de la simplicidad que, a mi modesto juicio, es más apropiada. Por ejemplo:

"Festinemus ad aeroportum!" (p. 107),

donde la última palabra es a todas luces más clara que alguna posible latinización del *ἀερολιμήν* de la Grecia moderna.

Sintético pero esencial es el apéndice II *De latinitate Christiana* (p.

111-127). En conclusión, considero que el mérito principal del libro reside en el empleo de la lengua hablada como apoyo (para Egger es un principio básico), que el profesor puede graduar según circunstancias:

"Summum praeceptum est ipse usus linguae Latinae; hic enim omnium magistrorum súperat documenta; oportet ergo ópera Latina crebro légere, crebro Latine scribere, crebro Latine loqui." (p. 98).

RAÚL LAVALLE

B. F. COOK. *Greek Inscriptions*, London, British Museum Publications, 1987, 61 pp.

La colección *Reading the Past*, que publica el Museo Británico, comprende títulos como *Cuneiform*, *Linear B*, *Runes* y éste de B. F. Cook, *Keeper of Greek and Roman Antiquities* en el Museo. Estamos, pues, ante una obra de iniciación y divulgación —debe considerarse naturalmente lo restrictivo que es de por sí el conocimiento del griego— realizada no por un aficionado sino por un experto. Igualmente todos los textos van acompañados de una traducción y explicación paleográfica y contextual. Se parte de una breve introducción general a las inscripciones, con tabla de los varios alfabetos griegos, explicación de algunos conceptos como *ligaduras*, *boustrophedon*, *stoichedon*, numerales, datación y restauración. Luego se procede aumentando gradualmente las dificultades con tex-